



HORMIGAS Y ELEFANTES

Las notables diferencias entre estos dos animalitos han generado cualquier cantidad de fábulas, cuentos, bromas e incluso caricaturas. La hormiga es un insecto y el elefante pertenece a los mamíferos; la primera es ovípara y se reproduce muy rápido pues la incubación de sus huevos dura de tres a cuatro semanas; el segundo es vivíparo y su periodo de gestación es de 22 meses. Las hormigas se comunican utilizando el olfato y los elefantes a través del sonido. Una hormiga macho vive unas pocas semanas, mientras que un elefante vive hasta 70 años. Los antepasados de los elefantes datan de hace unos 50 o 60 millones de años; las hormigas habitan este planeta hace el doble de tiempo.

Y claro, está el tema del tamaño: la hormiga mide de 3 a 5 milímetros y pesa unos 3 miligramos; los elefantes llegan a medir hasta 3.5 metros y pueden pesar 7 toneladas aproximadamente. Y precisamente es el asunto de las dimensiones el que nos servirá en las siguientes líneas.

A finales de 2012 se aprobó el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), en el cual se describe la planificación anual de todos los gastos que hará el Gobierno Federal durante el 2013. En dicho documento hay un

dato que es de particular interés no sólo para la comunidad científica y de divulgadores, sino para todos los mexicanos: el porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) asignado al rubro de Ciencia, Tecnología e Innovación es del 0.49. Dicho en términos terrenales: durante el año en curso de cada 100 pesos que gaste el gobierno, 49 centavos se destinarán al desarrollo científico del país.

Diversas organizaciones -como el Foro Consultivo Científico y Tecnológico (FCCyT) o la Red de Consejos y Organismos Estatales de Ciencia y Tecnología (RENACECYT)- reconocieron que, aunque insuficiente, el incremento de los recursos destinados al desarrollo científico y tecnológico —que el año pasado fue del 0.46%- es un avance. En este espacio, a reserva de parecer pesimistas, preferimos ser aún más conservadores.

Y es que ante los graves problemas sociales y económicos que enfrenta el país, estar por debajo de la mitad del 1% que por ley debe asignarse al ramo en cuestión es tan delicado que aumentar dichos fondos en 3 centavos de cada cien pesos es un avance que se diluye en la tremenda magnitud de lo que en realidad falta por invertir; sería el equivalente a que un elefante dé pasos de hormiga. Y ya vimos que, en ese sentido, el tamaño sí importa. ●